

reseñas educativas una revista de reseñas de libros



Larrosa, Jorge. (2003). *Entre las lenguas. Lenguaje y educación después de Babel*. Barcelona: Ediciones Laertes S.A.

380 pp.

ISBN: 84-7584-517-7

Reseñado por Jhon Mauricio Taborda Alzate
Universidad CES (Medellín, Colombia)

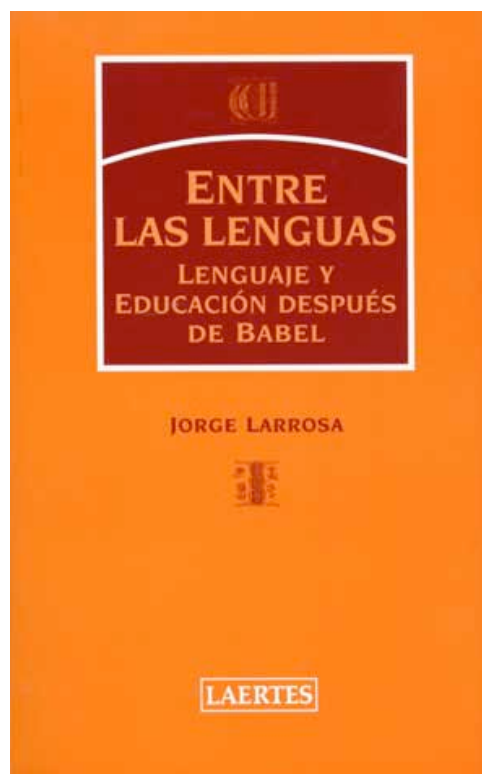
Marzo 4 de 2008

El ser humano habla. Hablamos despiertos y en sueños. Hablamos continuamente; hablamos incluso cuando no pronunciamos palabra alguna y cuando sólo escuchamos o leemos; hablamos también cuando ni escuchamos ni leemos sino que realizamos un trabajo o nos entregamos *al ocio*. *Siempre hablamos de algún modo...* (Heidegger, 1987, p.11)

Entre las Lenguas. Lenguaje y educación después de Babel es una minuciosa cartografía ensayística que desarrolla esta clásica sentencia heideggeriana, en la cual se sintetiza el énfasis que sobre el lenguaje ha hecho la reflexión filosófica y pedagógica después del Giro Lingüístico.¹

El autor, Jorge Larrosa, recorre los caminos del lenguaje como quien camina a través del laberinto de *El Jardín de Senderos que se bifurcan* (Borges, 1974, p. 427) o entre las hexagonales galerías dispuestas en *La Biblioteca de Babel* (Borges, 1974, p. 465), con un tono que oscila armónicamente entre la filosofía, la literatura y la pedagogía.

El polifónico texto del español se articula en cinco partes: *ensayos pedagógicos*, *ensayos babilónicos*, *ensayos eróticos*, *ensayos políticos* y *conversaciones*. La aparente disonancia entre los tópicos encuentra articulación sinfónica en el antiguo y siempre desafiante problema de la relación lenguaje–educación.



¹ El Giro Lingüístico es el nombre que recibe el conjunto de teorías que a principios del Siglo XX pasaron de considerar el lenguaje como un problema filosófico más, a considerarlo el origen y el centro de todos los problemas filosóficos y humanos. El grupo conocido como el “Círculo de Viena” es uno de los referentes obligados para profundizar el sentido de esta idea.

Como el autor afirma en la presentación del origen de los textos, el libro “continúa intentando pensar la relación entre lenguaje, experiencia y formación y su posible articulación pedagógica” (p. 13).

En este recorrido se dan cita autores como Hans George Gadamer, María Zambrano, George Steiner, Jorge Luis Borges, Maurice Blanchot, Octavio Paz, Friedrich Nietzsche, Jacques Derrida, Gilles Deleuze, Marguerite Duras, Mijail Bajtín, Witold Grombrowicz, entre otros; todos ellos en una polifonía babélica sobre la interpretación, la traducción, la comprensión, la comunicación y demás tópicos relacionados con el universo polivalente del lenguaje que se actualiza entre las lenguas.

Las múltiples lecturas del autor se entretajan para dar a luz (dar a leer) un texto de referencia obligada a quienes estamos interesados en pensar y problematizar la educación como un proceso formativo complejo; una relación “entre las lenguas” en la que intervienen múltiples variables, lógicas alternativas, lenguajes polisémicos, escenarios multidimensionales, diversos intereses y sujetos enmascarados.

La obra da continuidad a la espiral dibujada por el mismo autor en los textos: *La experiencia de la Lectura. Estudios sobre Literatura y formación y Pedagogía Profana. Estudios sobre lenguaje, subjetividad y formación*. Según Larrosa, el texto podría intitularse también: “Anotaciones para una patética de la relación educativa” o “Anotaciones para una babélica de la educación” (p. 13).

El estilo del autor es una danza acogedora entre una poética desnuda y un constructo conceptual finamente depurado. Las metáforas dibujan conceptos. Los conceptos remiten a imágenes vívidas. Las categorías desarticuladas y los tecnicismos educativos, tan comunes en cierto tipo de literatura pedagógica, brillan por su ausencia en esta obra. “De lo que se trata es de habitar babélicamente nuestra condición babélica” (p. 14) afirma el autor.

En la primera parte, los *ensayos pedagógicos*, el autor desarrolla tres capítulos: a) *Dar a leer... quizá*; b) *Aprender de oído*; c) *Leer sin saber leer*.

En esta primera parte, aborda la experiencia de la escritura y la lectura, no desde la dialéctica simple: codificación–decodificación semántica, sino a través de la problematización de lo que el sentido común asume unívoca y diáfana como lecto–escritura. Vamos al texto: “Para dar a leer es preciso ese gesto a veces violento de problematizar lo evidente” (p. 22); “...qué cosa sea leer, y cómo tiene lugar la lectura, me parece una de las cuestiones más oscuras” (p. 24); “Dar a leer, entonces, es dar las palabras sin dar al mismo tiempo lo que dicen las palabras” (p. 24).

La lectura como encuentro de dos universos complejos: el universo del lector y el del escritor; el dar a leer como una metáfora de la imposibilidad del don y la oscuridad de la lectura; el problema del tedio que representa la lectura en épocas de penuria intelectual son algunos de los asuntos planteados y desarrollados en esta primera parte del texto.

En el primer capítulo de la primera parte llama la atención el concepto realidad del lector como *condicio sine qua non*² de la lectura, pero a la vez, como obstáculo de la misma: “... lo que más amenaza la lectura: la realidad del lector, su personalidad, su inmodestia, su manera encarnizada de querer seguir siendo él mismo frente a lo que lee, de querer ser un hombre que sabe leer en general” (pp. 25-26). Se plantea así una de las discusiones más fecundas de la hermenéutica y la didáctica contemporánea: el valor del prejuicio como el haber previo, desde el cual se accede al territorio conceptual desconocido.

En clave gadameriana, el prejuicio es el horizonte conceptual a partir del cual se posibilita la fusión horzónica que determina el nuevo aprendizaje. En la perspectiva de Vigotsky, la problemática se aborda desde la teoría de la Zona de Desarrollo Próximo, definida como la

² *condicio sine qua non*: acción, condición, o ingrediente imprescindible y esencial.

diferencia entre el nivel real de desarrollo para resolver un problema con autonomía y el nivel de desarrollo potencial (con la facilitación de un tutor).

En esta coordenada del discurso, el problema señalado por Larrosa es la terquedad monolítica del lector que lee lo que quiere leer, lo que corresponde con sus escalas de valoración moral y académica, los discursos que no representan disenso respecto a sus dogmas preestablecidos; sin permitirse la flexibilidad dinámica propia de los discursos, del lenguaje, del pensamiento; el carácter inacabado de la comprensión, la maleabilidad de las cosmovisiones.

En la segunda parte, los *ensayos babélicos*, la ruta discursiva se articula también en un tríptico: a) *Leer es traducir*, b) *Sobre repetición y diferencia*, c) *El código estúpido*. En este tríptico, el autor nos introduce en el laberinto del lenguaje y sus abismos: la traducción del sentido, la musicalidad de las palabras, el carácter inacabado de la lectura. Citando a Gadamer, escribe: "...entraña la traducción todo el misterio de la comunicación social y de la comprensión humana" (p. 78).

Es sugestiva la idea (que ya habían desarrollado George Steiner, Martín Heidegger y H. George Gadamer, como bien lo señala el autor) de la traducción dentro de la misma lengua. Es en este sentido que Larrosa hace un magistral y sostenido eco de la sentencia de Octavio Paz: "Aprender a hablar es aprender a traducir" (1971, p. 21). El vórtice del discurrir larrosiano en esta parte del texto es justamente la reflexión sobre la condición inherentemente babélica de la lectura: "La lectura no puede pensarse fuera de la condición babélica del lenguaje humano" (p. 81).

Uno de los ensayos más arrolladores e interpelantes de este tríptico es *El código estúpido*. Desde el epígrafe hasta la última línea, el autor, en un tono enérgicamente poético y patéticamente filosófico, nos provoca la introspección, el discernimiento y la risa. La introspección, porque permite al lector escrutar su propia estupidez; el discernimiento, porque propone una perspectiva original para pensar los paisajes mediáticos en relación con el universo educativo; y la risa, porque ironiza sobre la estupidez del sabio.

En la tercera parte, los *ensayos eróticos*, el autor señala cuatro perspectivas: a) *Experiencia y pasión*, b) *El cuerpo del lenguaje*, c) *Erótica y hermenéutica*, d) *Entre las lenguas*. Este conjunto de ensayos constituye el como diría Dante Alighieri en su *Divina Comedia* el *mezzo del caminn*, es decir el núcleo de este recorrido. Si bien el autor sostiene la misma molécula hermenéutica (la relación lenguaje-educación), en estos ensayos hay un crescendo en la argumentación. Es aquí donde el autor despliega su potencial pedagógico y filosófico para deconstruir el sujeto de la (y a la) educación por el (y en el) lenguaje.

Son múltiples los tópicos que ameritan ser reseñados en esta parte del texto, sin embargo, focalizaré la mirada sobre un ensayo particularmente relevante y que es justamente el que da nombre al texto: *Entre las lenguas*. Aquí, Jorge Larrosa se ocupa de comentar un fragmento de Derrida, en el cual el filósofo francés juega con los múltiples sentidos de la palabra "Lengua".

Occidente, según el autor, ha privilegiado la lengua como código, como creación cultural, minusvalorando arbitrariamente el sentido de la lengua como órgano físico de alta connotación erótica. El capítulo se desarrolla a partir de una fenomenología de la comunicación entre los enamorados, pues es en ésta, donde se intercalan los besos y las palabras para hilvanar los movimientos de la comunicación: "A veces el amor es una hermosa alternancia entre palabras y besos en la que el hablar funciona como excitante de los besos y el besar como excitante de las palabras", escribe el profesor Larrosa (p. 199).

Babel puede ser leído como el acontecimiento que multiplicó las lenguas y los sentidos, dificultando nuestra comunicación (lectura convencional del relato bíblico); pero también puede interpretarse como el acontecimiento que nos lanzó a explorar otras lenguas, con otros giros semánticos y otros acentos. Babel es el emblema del desencuentro entre las lenguas, pero a la vez, es el signo de la voluntad de encuentro. El autor señala esta paradoja cuando afirma: "Después de Babel los labios están multiplicados, las lenguas están divididas." (p. 203) y dos cuartillas adelante

dice: “Hemos aprendido ya a desconfiar de la eficacia de todas las operaciones destinadas a asegurar que mi lengua sea tu lengua, que las palabras que escribo sean las mismas que tú lees.” (p. 205).

Dada esta polisemia de Babel y de la lengua, el autor invita al lector a desarrollar algunas consideraciones erótico–babélicas sobre el escribir y el leer como algo que se da necesariamente entre las lenguas. Algo así como una erótica de la lecto–escritura de la que se podría derivar alguna consideración erótico–babélica sobre el enseñar y el aprender como algo que se da también necesariamente entre las lenguas. Algo así como una erótica de la educación.” (p. 207–209)

Borges, quien siempre se autodenominó un lector hedonista, sería un muy buen ejemplo de la relación erótica con la lectura y la escritura. Imaginarse el paraíso como una biblioteca, sentirse más orgulloso de lo leído que de lo escrito, afirmar que la lectura obligatoria es un contrasentido similar a obligar a otro a ser feliz demuestran este símil.

En el cuarto movimiento (cuarta parte), los *ensayos políticos* se articulan a través de cuatro capítulos: a) *Contra fariseos*, b) *La liberación de la libertad*, c) *Inventar un pueblo que falta*, d) *Educación y empequeñecimiento*.

Los problemas propios de lo que desde Aristóteles la tradición ha llamado filosofía práctica (Ética, Política y Economía) y su relación con la educación, encuentran un desarrollo original a esta altura del texto. El nuevo sujeto moral, la legitimación de la crueldad en nombre de Dios, los criterios de validez del acto moral, la necesidad del escepticismo en el mundo contemporáneo, la fábula crítica de la libertad, la mayoría de edad kantiana, el envejecimiento y las aporías de la libertad, son algunos de los hilos discursivos que el autor retoma para problematizar y actualizar.

La pregunta que sintetiza esta atmósfera que el autor crea, sería: ¿cuál es la relación, desde la semejanza, la diferencia y la paradoja, que se puede establecer entre ética, política, estética y educación en la época actual? y ¿cuáles son las consecuencias de la herencia del pensamiento contemporáneo en los procesos y las instituciones formativas del sujeto?

De este modo concluye el discurso escrito del profesor Larrosa para dar paso al cierre, a través de lo que bien puede denominarse la síntesis oral del texto.

En la última parte, *Conversaciones*, el autor cierra con dos coloquios que tuvieron lugar en Caracas en el 2000 y el 2002 respectivamente: *De la pluralidad, el acontecimiento y la libertad* y *Sobre la lectura, experiencia y formación*. En esta última parte del texto, Larrosa, a través de la fluidez que posibilita la conversación, nos permite el recorrido panorámico por cada una de las ideas que desarrolló más detenidamente en los capítulos reseñados.

Si bien la intención no es condenar o canonizar el texto, sí es pertinente afirmar que Jorge Larrosa es respetuoso con las palabras, su argumentación es sólida, las ideas son finamente desarrolladas en un tono poético sin nunca perder su orientación y talante pedagógico. A pesar de ser un texto publicado en 2003, su vigencia sigue a la orden del día, pues los puentes que traza aún están por consolidar en los discursos y las prácticas educativas.

Como el Canon en Re mayor de Johann Pachelbel, este texto es un tema que se va desarrollando sobre una molécula melódica básica. Hay incremento de instrumentos y hay sutiles variaciones, pero todas ellas se constituyen en el énfasis de un gesto en progresión armónica: la relación entre lenguaje y educación en una época babélica y vertiginosa.

Referencias

- Heidegger, Martín. (1987). *De camino al habla*. Barcelona: Serbal–Guitard.
- Borges, Jorge Luis. (1974). *Obras completas*. Buenos Aires: Emecé.
- Larrosa, Jorge. (1996). *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación*. Barcelona: Laertes,

Larrosa, Jorge. (2000). *Pedagogía profana. Estudios sobre lenguaje, subjetividad y formación*. Buenos Aires: Novedades Educativas.

Paz, Octavio. (1971). *Literatura y Literalidad*. Barcelona: Tusquets.

Sobre el Autor del libro: Jorge Larrosa es profesor de Filosofía de la Educación en la Universidad de Barcelona. Es ensayista prolijo. Ha realizado estudios postdoctorales en el Instituto de Educación de la Universidad de Londres y en el Centro Michel Foucault de París. Ha sido profesor invitado en numerosas universidades europeas y latinoamericanas. Entre sus obras más significativas están las siguientes: *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación* (Barcelona, Laertes, 1996); *Pedagogía Profana* (Buenos Aires, Novedades Educativas, 2000).

Sobre el autor de la reseña: Jhon Mauricio Taborda Alzate es Licenciado en Filosofía. Candidato a la Maestría en Filosofía con énfasis en Ética, por la Universidad Pontificia Bolivariana. Actualmente se desempeña como Docente de tiempo completo en el Departamento de Humanidades en la Universidad CES de Medellín.

Reseñas Educativas/ Education Review publica reseñas de libros sobre educación de publicación reciente, cubriendo tanto trabajos académicos como practicas educativas.

Editor para Español y Portugués

Gustavo E. Fischman
Arizona State University

Editor General (inglés)

Gene V Glass
Arizona State University

Editora de Reseñas Breves (inglés)

Kate Corby
Michigan State University

Las reseñas son archivadas y su publicación es divulgada por medio de una listserv (EDREV).
Reseñas Educativas es firmante de la Budapest Open Access Initiative.

